

Nueva Jersey podría elegir a su primer representante socialista en un siglo

Via [Jacobin](#)

Joel Brooks es un organizador sindical desde hace tiempo en Jersey City, Nueva Jersey. Después de años organizando a los trabajadores para que luchen contra sus jefes por una mejor compensación y condiciones de trabajo, ahora tiene la vista puesta en el Consejo de la Jersey City.

Jersey City ha sido testigo durante décadas de un gobierno a favor de los promotores, que ha maltratado a las comunidades de la clase trabajadora para asegurar beneficios extremos a unos pocos propietarios corporativos. Más allá de las distorsiones rutinarias del dinero en la política, muchos políticos municipales han sido declarados culpables de corrupción crónica.

Brooks se presenta para representar el distrito B, el lado oeste de Jersey City. El distrito B es un distrito de clase trabajadora con alta densidad sindical y diversidad racial y nacional. Brooks se presenta con una plataforma de viviendas permanentes y accesibles, un New Deal verde municipal, buenos puestos de trabajo sindicalizados y un programa de seguridad pública que se centra en estabilizar la vida de las personas en lugar de trastornarla.

Oren Schweitzer se sentó con Brooks para hablar de su campaña y de cómo espera construir el poder de la clase trabajadora en Jersey City.

Oren Schweitzer: ¿Por qué te presentas al Consejo?

Joel Brooks: Me presento al Consejo Municipal para representar

al 99% del lado oeste de Jersey City. El Distrito B es un distrito mayoritariamente de clase trabajadora, y los residentes son en su mayoría personas de color. Alrededor de tres cuartas partes de los ingresos de los hogares del distrito están por debajo de los ochenta y cinco mil dólares al año. En Jersey City se ha producido un gran desarrollo. La gente de clase trabajadora necesita compartir los recursos que están trayendo los promotores corporativos y los propietarios corporativos que no están pagando su parte justa en impuestos.

Antes de presentarse a las elecciones, usted fue un organizador laboral durante mucho tiempo. ¿Cómo se involucró en el movimiento obrero? ¿Cómo le llevaron sus experiencias en el movimiento obrero al socialismo y cómo influyen en su campaña?

Crecí en una casa sindical. Mi padre es un empleado de correos jubilado, del APWU [American Postal Workers Union]. Me llevaba a las reuniones del sindicato cuando era un niño, y me llevaba al trabajo en el día de llevar los hijos al trabajo. La planta de correos en la que trabajaba era de la vieja escuela y tenían un delegado sindical, creo que con sueldo, haciendo trabajo sindical. Estaba en una jaula, y mi padre dijo: «Esa es la jaula del sindicato, y ese es mi delegado sindical y protege nuestros derechos». Cuando llegué a la universidad, sabía lo que era un sindicato. Sabía que un sindicato proporcionaba a nuestra familia seguridad económica y daba a mi padre dignidad y voz en el trabajo.

Me involucré en la política a través de la campaña presidencial de Howard Dean -sí, soy así de viejo- porque estaba en contra de la guerra de Irak. Hice un viaje a New Hampshire en el que vi a diferentes sindicatos haciendo campaña por él, y en cierto modo sumé dos más dos y dije: «Quiero ser organizador sindical». Pronto me gradué en la escuela, y desde entonces he sido organizador sindical.

Parte de mi formación como organizador fue cristalizar que hay

dos bandos: los trabajadores y el patrón. Según mi formación, un sindicato es una organización de trabajadores que lucha con más fuerza que el jefe para construir poder y mejorar las condiciones materiales y la vida de la gente en el trabajo. Al ayudar a los trabajadores a hacer eso, he visto a los jefes hacer cosas bastante despreciables, desde amenazar a los estudiantes internacionales de posgrado de la Universidad de Nueva York que estaban en huelga con la pérdida de sus becas hasta llamar al ICE contra sus propios trabajadores tres días antes de Navidad durante una campaña de organización.

Esa experiencia me aclaró realmente que hay una clase dominante en este país, y sus intereses son que los trabajadores estén desempoderados y desorganizados. Considero que la organización de los trabajadores en el movimiento obrero forma parte de la construcción del socialismo democrático.

¿Puede hablarme un poco del distrito B?

El distrito B es conocido cariñosamente como el West Side. Es casi como el Queens de Jersey City. Porcentualmente, hay una pluralidad de afroamericanos, además de latinos de todas las nacionalidades, gente que ha llegado recientemente de Oriente Medio de habla árabe, Pakistán, India, y personas blancas mayores que se quedaron en Jersey City.

El West Side tiene una gran densidad de afiliados a los sindicatos. Entre los miembros del sindicato hay personas que trabajan y se desplazan a la ciudad de Nueva York y personas que trabajan en Nueva Jersey. Es un distrito realmente obrero, y eso es parte de su belleza.

En la avenida West Side tenemos todo tipo de tiendas familiares, desde restaurantes filipinos hasta carnicerías halal, que sirven a la comunidad de la zona. También tenemos dos universidades: La Universidad de San Pedro y la Universidad de la Ciudad de Nueva Jersey, que está justo a las

afueras del Distrito B.

¿Cómo es el statu quo político en Jersey City?

El statu quo político en Jersey City se ve como escuelas públicas crónicamente mal financiadas, y más de diez años de promotores inmobiliarios pagando centavos por dólar en pagos PILOT [Payment In Lieu Of Taxes]. También parece que el Partido Demócrata no permite que ningún tipo de voces independientes, progresistas o socialistas democráticas se alcen a través del sistema de primarias del Partido Demócrata.

Esto significa que los votantes están desconectados. La gran mayoría de la gente no vota en las elecciones locales de fuera de año. Una mayoría de Jersey City sí votó en las elecciones presidenciales. Cuando ven que los concejales son arrestados por corrupción, lo que ha sucedido en el Distrito B más de un par de veces en los últimos diez o quince años; cuando ven que sus hijos van a escuelas en edificios de ochenta o cien años de antigüedad que no tienen aire acondicionado o agua potable; cuando ven una inundación tras otra como la que acabamos de ver con [el huracán] Ida y no hay cambios significativos en la infraestructura, la gente simplemente se desconecta, va a trabajar, pasa el tiempo con su familia y hace sus cosas.

Parte de lo que estamos haciendo en nuestra campaña es tratar de atraer a los votantes, especialmente a los de la clase trabajadora. Les decimos: «No, ustedes tienen poder, y una forma de demostrarlo es votar por el cambio».

Ustedes no aceptan donaciones de empresas y se financian totalmente con pequeños donantes. ¿Cuál ha sido el efecto del dinero corporativo e inmobiliario en la política de Jersey City y en la vida de sus habitantes?

El actual alcalde se presenta a un tercer mandato, y si miras las declaraciones de financiación de su campaña verás una lista de personas que hacen negocios con la ciudad. Por ejemplo, hay un promotor inmobiliario en Jersey City que

también es propietario de un negocio de fontanería y alcantarillado no sindicalizado, y que hace negocios con la ciudad, y está comprando terrenos para construir edificios de apartamentos de lujo y a precio de mercado. Mientras tanto, su hija, que no tenía ingresos fiscales en ese momento, hizo una donación máxima a la administración actual.

Existen leyes de pago por juego a nivel municipal y estatal, pero la administración actual sigue aceptando dinero de los promotores, de personas relacionadas con ellos y de personas con intereses alineados con el desarrollo implacable.

Cuando las voces de las personas que están comprando grandes franjas de propiedad para desarrollar edificios a precio de mercado y de lujo son las que importan, o cuando los empleados públicos se sienten obligados a donar a los políticos en activo o a los candidatos del establishment para asegurarse el empleo, los votantes de la clase trabajadora pueden sentir que no pueden luchar contra el Consejo. Nuestra campaña dice: «En realidad, podemos». Y podemos hacerlo organizándonos, ejerciendo el poder primero en las urnas, y luego continuando la organización de lo que la clase trabajadora del lado oeste de Jersey City necesita.

¿Qué clase de Jersey City imaginas?

Va a costar mucho trabajo, pero creo que podemos tener una Jersey City en la que se produzca el desarrollo, pero en la que también haya una accesibilidad permanente con un alquiler ampliado y real, y en la que no tengamos promotores de lujo como la familia Kushner pagando sesenta y cinco centavos de dólar mientras la gente de la clase trabajadora está pagando dólar por dólar en los impuestos de los propietarios.

Veo a Jersey City como un lugar saludable, donde podemos aprobar un New Deal verde municipal, donde podemos conseguir que la gente haga aprendizajes sindicales y poner a la gente a trabajar en buenos empleos sindicales readaptando edificios

públicos. Imagino una Jersey City segura. La seguridad pública es un problema real aquí, y tenemos una escalada de violencia con armas de fuego. Me adhiero a la visión del mundo de Larry Krasner de que alguien con un buen trabajo y un lugar accesible para vivir es muy probable que no cometa delitos violentos.

En algunas partes de Jersey City hay una pobreza generacional extrema, y la solución no es un edificio de apartamentos de diez pisos a precio de mercado. La solución es proporcionar lo que la clase trabajadora necesita para sobrevivir y prosperar.

¿Cuál ha sido el papel de los Socialistas Democráticos de América (DSA) en su campaña? ¿Cómo ha sido presentarse como socialista democrático abiertamente?

Empezamos nuestra campaña a principios de febrero y la DSA nos apoyó en marzo. Los voluntarios del DSA han sido la columna vertebral, los brazos, las piernas, el cerebro, el corazón y las tripas de nuestra campaña. Esa energía y esa solidaridad nos han permitido que los votantes sepan quiénes somos, lo que es muy importante cuando te presentas como aspirante.

En lo que respecta a presentarse como socialista democrático, ciertamente se ha vuelto más fácil después de Bernie [Sanders]. Tuve la suerte de trabajar con Bernie en 2016 y vi lo que puede hacer un mensaje universal para la clase trabajadora, cómo puede atraer a gente que de otro modo no se identificaría como socialista democrático.

Ese es el tipo de campaña que estamos llevando a cabo aquí en Jersey City, y estamos empezando a prender fuego. Hemos recaudado algo más de cincuenta y tres mil dólares, hemos llamado a entre quince y veinte mil puertas, hemos hablado con cientos de votantes y estamos a sesenta y dos días de las elecciones. Estamos luchando, y tenemos una oportunidad real de ganar estas elecciones gracias a DSA.

¿Cree que presentarse a unas elecciones no partidistas ofrece

mayores oportunidades de distinguirse del establishment corporativo del Partido Demócrata?

Tenemos un sistema único en Nueva Jersey en el que, en las primarias de los partidos, la ventaja de ser el candidato respaldado por el partido es casi estadísticamente insuperable. Creo que es una ventaja del 30 al 35 por ciento.

Cuando uno va a votar, especialmente en un año presidencial, es como si Joe Biden bajara a ayudante de perrero. Al votante demócrata normal le parece que Joe Biden está apoyando al ayudante del perrero, cuando en realidad ni siquiera sabe quién es. La estructura de las papeletas se ha convertido en un obstáculo casi imposible de superar. La gente habla de superar la supresión de votantes en el Sur, y no es una analogía de uno por uno, pero tratar de superar la línea del partido en Nueva Jersey es muy difícil.

Presentarse a unas elecciones no partidistas significa que no tenemos que lidiar con la línea. Cuando los votantes van a votar, la sección municipal de la papeleta tiene lemas, no tiene partidos. Sería una desventaja presentarse a unas primarias, así que es una ligera ventaja presentarse a unas elecciones no partidistas.

¿Cuál es el eslogan que usas en la papeleta?

Lado Oeste para todos.

¿Cómo espera utilizar su carrera y la elección para construir el poder de la clase trabajadora en el norte de Jersey?

Si podemos ganar esta carrera, será un verdadero avance para la izquierda en Nueva Jersey. Hemos tenido algunos contrincantes muy duros en las primarias del partido y también en las elecciones no partidistas en todo el estado, pero si ganamos, seré el primer socialista democrático abierto que ocupe un cargo en Nueva Jersey en probablemente un siglo.

Ser una voz en el cargo para la gente de la clase trabajadora no es un sustituto de la organización, pero es un buen complemento. Y si ganamos, quiero seguir organizando, porque eso es lo que construye el poder.

Si intentamos aprobar un New Deal verde municipal, tendremos que organizarnos para ello. No podemos limitarnos a abogar por ello y pensar que la mejor idea va a ganar el día. Al igual que Bernie va a Indiana a hacer campaña por el presupuesto, puede que tengamos que hacer una campaña en toda la ciudad para seguir financiando completamente nuestras escuelas públicas, porque este último año fue el primero en el que tuvimos un presupuesto completamente financiado en algún tiempo.

Si ganamos, vamos a tener que seguir organizando y construyendo poder en el lado oeste de Jersey City, para amplificar cualquier organización que ya exista, y utilizar ese impulso para ganar una buena política que aborde las necesidades materiales de la clase trabajadora.